

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 19

Concluye el Segundo Viaje Misionero de Pablo Empieza su Tercer Viaje Misionero

¿Te has mudado bastante? ¿Cómo te afecta el vivir en diferentes lugares?

Nací en el Hospital Metodista de Dallas, Texas en el año 1960. ¡Poco después de mi nacimiento nos mudamos a Fort Worth! Luego de vivir en Fort Worth, transfirieron a mi padre y nos mudamos a Nueva Orleans, Louisiana, que es de donde tengo mis recuerdos más tempranos. Recuerdo haber estado sobre los hombros de mi Papá para un desfile de Mardi Gras. Las personas en los carros alegóricos tiraban dulces que mi Papá recogía y me pasaba. Yo recuerdo haber pensado, “¡Nos tiran dulces gratis! ¿Por qué no venimos aquí todos los días?”

Vivimos en Nueva Orleans por un año cuando nuevamente nos transfirieron, esta vez a Shreveport, Louisiana. Nuestra estadía en Shreveport no fue muy larga; la compañía envió a Papá a Abilene, Texas. En Abilene recuerdo la cafetería Wyatt a donde ocasionalmente íbamos a comer luego de la iglesia. ¡Era grandioso! Mi favorita, pensaba, era el kiosco de la A&W Root-beer con sus vasos helados llenos de *root beer* (bebida gaseosa). Aunque ya tenía que empezar el colegio, recuerdo haber quedado maravillado un domingo en donde de entre toda la congregación, ¡mi padre fue llamado para decir la oración de cierre!

De Abilene, nos mudamos a Memphis, Tennessee, ¡el hogar de Elvis Presley! Su casa, Graceland, tenía en el jardín una exhibición espectacular para Navidad que nosotros veríamos cada año mientras manejábamos. En Abilene, empecé la escuela y llegué hasta el primer grado (tuve un día de kindergarten antes de ser enviado a la clase de primer grado) y parte del segundo grado.

A la mitad del segundo grado, nos transfirieron a Pittsburgh, Pennsylvania, ¡en donde la vida era muy distinta! Mi maestra de segundo grado en Pittsburgh, Miss/Señorita Kennedy, ¡me informó que no estaba pronunciando correctamente mis vegetales! Le dije, “*vegetables*” en tres sílabas y ella pronunció la “e” del medio haciéndola una palabra de cuatro sílabas: “*veg-e-teble*.” Si eso no era suficiente, ella dijo, “*to-mah-toe*” mientras yo dije, “*to-may-toe*.” ¡Pittsburgh se convirtió en 8 largos meses!

Antes que empezara el tercer grado, la compañía de Papá nuevamente nos mudó, esta vez a Rochester, Nueva York. Era 1968 y el movimiento hippie estaba en todo su esplendor. ¡Rochester tenía hombres con cabellos más largos que los de mis hermanas y no había comida Mexicana (Mamá nos prepararía una deliciosa comida mexicana por ello “¡crecimos bien!”)! Vivimos en Rochester

por un poco más de cuatro años maravillosos. ¡Nunca estuvimos en un lugar por tanto tiempo! Terminé la escuela primaria y parte del 7mo grado antes de mudarnos nuevamente – esta vez a Lubbock, Texas (¡Ningún hombre de Lubbock tenía el cabello más largo que el de mis hermanas!).

Mamá y Papá nos mantuvieron en Lubbock por la duración de las clases. No fue hasta el tiempo de ir a la universidad que empecé a mudarme nuevamente, partiendo a un trabajo de verano en una iglesia en League City, Texas y universidad/college en Nashville, Tennessee. Luego de la Facultad de Derecho, me mudé a Houston donde he estado desde ese tiempo.

Ahora, mis viajes no son “mudanzas,” son viajes de trabajo. La parte buena es mi agrado de viajar. La parte mala es que mi familia casi nunca me acompaña en los viajes de trabajo y la extraño inmensamente.

Pablo fue un viajero. El constantemente estaba yendo, haciendo nuevas amistades, hallando nuevas comidas, conociendo nuevas culturas, y enfrentándose a nuevos problemas. El se acomodó a los diferentes acentos, diferentes estilos, diferentes actitudes, y diferentes tradiciones locales. La constante de Pablo fue su Padre Celestial, su salvador Jesús Cristo, y la morada del Espíritu en él. Sin importar a donde fue Pablo, él fue con Dios. Dios no sólo fue su acompañante; Dios fue su líder y misión. Pablo llevó el mensaje de Dios de un lugar a otro. Hemos seguido a Pablo en sus viajes hasta su llegada a Corinto, en donde él escribió sus dos cartas a la iglesia de Tesalónica. Hoy, seguiremos a Pablo mientras lleva a su fin al segundo viaje misionero y empieza un tercer viaje, en donde él encuentra nuevas oportunidades para el Evangelio.

EL VIAJE

Pablo pasó 18 meses en Corinto (un tiempo largo). Esto le permitió a Pablo hacer amistades duraderas con sus compañeros de trabajo: Priscila y Aquila. Pablo también conoció íntimamente a la iglesia de Corinto, algo que veremos con más detalle al considerar las cartas de seguimiento entre Pablo y los Corintos.

Lucas nos dice que Pablo dejó Corinto desde Cencrea, que era el puerto oriental frente a la moderna Turquía. Lucas añade que en Cencrea, Pablo cortó su cabello como un voto antes de navegar.¹ Pablo se estaba dirigiendo a Siria, pero

¹ La mayoría de estudiosos creen que Pablo estaba cumpliendo un voto que él había hecho que si Dios lo protegía en Corinto, él cortaría su cabello. Ver, F.F. Bruce, *Los Hechos de los Apóstoles: El Texto Griego con Introducción y Comentario – The Acts of the Apostles: The Greek Text with Introduction and Commentary* (Eerdmans 1990) at 398. McRays sugiere que había tomado un voto “privativo” Nazarita de agradecimiento por el cumplimiento de la protección prometida que vino a Pablo en una visión. Pablo luego habría ofrecido cortar su cabello bajo el voto Nazarita en el templo de Jerusalén. John Moray, *Pablo: Su Vida y Enseñanza – Paul: His Life and Teaching* (Baker Academic 2003) at 174-6. Ramsay sugiere que el voto estaba conectado a “el embarque seguro desde Corinto.” William Ramsay, *San Pablo el Viajero y el Ciudadano Romano – St. Paul the Traveller and the Roman Citizen* (Baker 1949) at 263.

el barco llegó primero a Efeso. Priscila y Aquila navegaron con Pablo hasta Efeso, y ellos decidieron quedarse ahí en lugar de continuar el viaje con Pablo.



Algo muy pero muy raro ocurrió mientras Pablo se encontraba en Efeso. Pablo dejó el barco el tiempo suficiente como para ir a la ciudad y asistir a algunos servicios en la sinagoga. Pablo tomó esa oportunidad para razonar con los Judíos. Aquellos Judíos le pidieron a Pablo que se quedara más tiempo para discutir más cosas con ellos. En realidad Pablo dijo, “No,” añadiendo que él regresaría a ellos si Dios lo permitía (Hechos 18:20-21). ¡Por cierto, esto era raro! ¡Pablo dejando pasar una oportunidad para quedarse y enseñar sobre Jesús! ¿Qué era lo que estaba haciendo que Pablo tuviera que partir tan rápido?

Ramsay da una buena explicación sobre el tiempo del viaje de Pablo. Ramsay explica que Pablo estaba apurado por ir de regreso a Jerusalén para la fiesta de “*Passover*” (Pascua Judía) en el año 53 D.C. Si aceptamos el análisis de Ramsay, entonces debemos notar que la Pascua Judía era el 22 de marzo de ese año. Dado que la navegación en el Mediterráneo empezaba como regla general el 5 de marzo de cada año (el clima del invierno hacía de ese viaje

extremadamente peligroso), cada día contaba mientras Pablo trataba de regresar.²

Hechos 18:22 nos cuenta que Pablo finalmente llegó a Cesarea, cerca de Jerusalén, “subió a Jerusalén a saludar a la iglesia” (que es el lenguaje para decir “subiendo/yendo” a Jerusalén), luego “bajó” a su iglesia de casa de vuelta a Antioquia. Luego de pasar un tiempo en Antioquia, Pablo partió a su tercer viaje misionero.

El tercer viaje misionero de Pablo lo llevó de vuelta a las iglesias de Galacia para una cuarta visita. Mientras que Lucas no nos da detalles, es claro que Pablo tuvo un corazón de Pastor hacia aquellos Cristianos que él vio ir a su iglesia. Pablo pasó ese tiempo “animando a todos los discípulos” (Hechos 18:23).

EFESO

El tercer viaje de Pablo a la moderna Turquía le dio la oportunidad de regresar a Efeso tal como lo prometió. Lucas nos da una información como antecedente sobre algunos eventos importantes que pasaron en Efeso desde que Pablo estuvo ahí por última vez. Un Judío de Alejandría, Egipto, había llegado. Este hombre era ilustrado y convincente en el uso de la Escritura. ¿Su nombre? ¡Apolos!

Apolos sabía sobre Jesús, pero de una manera rudimentaria. Por ejemplo, Apolos entendió el bautizo enseñado por Juan el Bautista, pero nunca había sido enseñado sobre el bautizo Cristiano hacia la muerte y resurrección de Cristo. Era como si Apolos hubiese ganado conocimiento de Jesús de los primeros años de ministerio, pero nada más. Podemos fácilmente imaginar a Apolos haciendo una caminata desde Alejandría hacia Jerusalén. Apolos pudo entonces haber estado bajo la enseñanza de Juan el Bautista, recibiendo el bautizo. Apolos también entendió que Juan el Bautista estaba dirigiendo a sus seguidores a seguir a Jesús. Nuevamente, el contacto entre Jerusalén y Alejandría era tan cercano que Apolos fácilmente pudo haberse enterado de las enseñanzas de Jesús. Pero por alguna razón, Apolos no entendió toda la importancia de la muerte y resurrección, por lo menos más allá del bautizo y el don del Espíritu Santo.

Apolos estaba enseñando en la sinagoga en Efeso, tal como mejor lo entendió, cuando Priscila y Aquila le escucharon. Priscila y Aquila llevaron a Apolos a un costado y le explicaron con más precisión sobre “el camino de Dios.” Apolos asimiló esto inmediatamente y poco tiempo después dejó Efeso y se fue hacia Corinto y Acaya para reforzar a la iglesia y ayudar en las disputas con los Judíos sobre las Escrituras y Cristo.

² Ramsay *at* 263-264.

A la luz de estos acontecimientos, no es sorprendente que mientras Pablo se estaba dirigiendo a Efeso, él encontró algunos discípulos que, mientras seguían a Jesús, sólo entendieron el bautismo de Juan. Estas eran personas que ni habían escuchado sobre el Espíritu Santo, ¡ni menos recibido! Pablo explicó que el bautismo de Juan fue uno que profetizó la venida de Jesús, pero que el bautismo del creyente era uno que era en Cristo mismo. Al oír este mensaje, estas personas fueron bautizadas en nombre de Jesús, Pablo puso sus manos sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y profetizando mientras el Espíritu llegaba a ellos.

Uno se puede preguntar cómo es que esa gente no había sido enseñada con más exactitud; después de todo, ¡Priscila y Aquila estaban ahí! Nuestra respuesta en parte se basa en entender a Efeso de una manera más completa. A diferencia de muchos lugares en los que Pablo estuvo mientras fue por Galacia, Efeso no era una ciudad pequeña. Los estudiosos calculan que la población de Efeso en ese tiempo fue de unos 200,000 y 250,000 habitantes.³ Strabo (quien vivió aproximadamente entre los años 64 A.C. y 25 D.C.) la llamó, “el emporio más grande en Asia de este lado de [las montañas] Taurus.”⁴ Contando con gente en varias etapas de entendimiento, especialmente con Apolos habiendo enseñado sobre el bautismo de Juan por algún tiempo, todo esto tiene sentido.

Pablo luego cumplió con su promesa y regresó a la sinagoga en Efeso. Pablo habló claramente sobre Jesús, persuadiendo y explicando a cerca del reino de Dios. Luego de enseñar tres meses, algunos tercamente se rehusaban a colocar su fe y creencia en Jesús como Mesías, por lo que Pablo dejó la sinagoga y llevó su enseñanza a la “escuela de Tirano.”

Tenemos una idea de la enseñanza de Pablo en la escuela de Tirano a través del texto Occidental (ver la lección 16), que nos dice que Pablo enseñó ahí “desde la quinta hora hasta la décima.” Para propósitos de los relojes, el día empezaba a las 6:00 a.m., por lo que de la “quinta a la décima” horas significaría desde las 11:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. aproximadamente. Este era el tiempo en que los negocios (incluyendo a la escuela de Tirano) estarían cerrados para el almuerzo y descanso de la tarde. El seguir este horario le daba una oportunidad a Pablo para trabajar durante las horas normales de trabajo. Luego cuando las personas estaban comiendo y descansando, Pablo pudo tomar ese tiempo para enseñar.

³ *El Libro de Hechos en su Posición Greco-Romana ~ The Book of Acts in its Graeco-Roman Setting*, editores David Gill y Conrad Gempf, capítulo por Paul Trebilco, “Asia” (Wipf and Stock Publishers 2000) at 307.

⁴ Strabo, *Geografía – Geography* 14.1.24, Loeb Classical Library traducción de Horace Jones.

Por dos años completos, Pablo empleó este tiempo y lugar para enseñar de Jesús. ¡Efeso era una ubicación espléndida para que Pablo lo hiciera! Efeso no sólo era un puerto marítimo importante, sino que también estaba estratégicamente ubicado para el comercio y viaje por tierra. Trebilco explica que Efeso tenía carreteras yendo hacia el norte y el sur así como también dos caminos importantes dirigiéndose al este.⁵ El puerto estaba hacia el oeste, y tenía rutas de embarque directas desde Grecia, Macedonia, Siria, Palestina y hasta Egipto. Viajeros de todo el Mediterráneo irían hasta Efeso. Además de los viajeros estándar, Efeso fue la casa de una “escuela de mensajeros.” Esta fue una escuela que enseñó y entrenó a la gente como ser mensajeros. Estas personas eran entrenadas para llevar cartas y mensajes y entregarlas en el lugar al que fueron enviadas.⁶ No sabemos cómo es que Dios pudo haber empleado a la gente entrenadas ahí para enviar y asegurar que muchas de las cartas que hoy tenemos en nuestras Biblias. Sabemos que como resultado del tiempo de Pablo en Efeso, “todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor” (Hechos 19:10).⁷

Efeso era un lugar mágico, ¡en más de una forma! La misma magia tuvo un hogar en Efeso. Había un término empleado en esos días, $\epsilon\phi\epsilon\sigma\iota\alpha\ \gamma\rho\acute{\alpha}\mu\mu\alpha\tau\alpha$ (*Ephesia grammata*) que significaba, “cartas o escritos de Efeso.”⁸ Estas eran palabras, hechizos y encantos de Efeso que supuestamente contenían poderes del reino espiritual. Adicionalmente a los hechizos mágicos, tenemos muchas inscripciones mostrando que los Efesios buscaron la sanación de males médicos desde varios dioses alabados ahí.⁹

Pablo llegó a la escena mágica de Efesio trayendo no sólo la verdad de Dios, sino también el poder de Dios. Dios obró a través de “milagros extraordinarios por medio de Pablo” (Hechos 19:11). De hecho, no sólo a través de Pablo, sino también a través de su rostro, ropas, y delantales, los enfermos eran curados y los demonios exorcizados.

⁵ En el libro del Apocalipsis, leemos sobre Jesús instruyendo a Juan a escribir a las siete iglesias de Asia. La primera carta es a la iglesia en Efeso, el centro de la comunicación. De ahí, las iglesias están enumeradas como Smyrna, Pergamum, Thyatira, Filadelfia y Laodemia. Estas iglesias siguen el orden de la carretera que empieza en Efeso siguiendo un “semicírculo geográfico...en donde debió haber funcionado una ruta postal antigua.” John McRay, *Arqueología y el Nuevo Testamento – Archeology and the New Testament* (Baker 1991) at 243.

⁶ Trebilco at 310-311.

⁷ Trebilco escribe, “El mensaje de Pablo rápidamente se extendería por la provincia, a través de la agencia de la gente que había ido a Efeso por muchas razones, se habían convertido en Cristianas, y luego regresado a sus hogares, sino que también debido a que *las personas serían usadas para escuchar noticias desde Efeso.*” (Énfasis añadido) *Ibid.*

⁸ Ver Plutarco, *Quaest. Conv.* 7.5.

⁹ Trebilco at 312-313.

¡Algunos exorcistas Judíos itinerantes creyeron que habían encontrado nuevas palabras mágicas que les darían poderes similares! Pensando que Jesús no era nada más que magia, ellos buscaron exorcizar espíritus malignos. Estos hombres (eran siete hijos de un “sacerdote Judío llamado Esceva”) trataron de controlar un espíritu que estaba perturbando a un hombre diciendo “¡En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!” El espíritu respondió, “Conozco a Jesús, y sé quien es Pablo, pero ustedes, ¿quiénes son?” El espíritu luego empleó al hombre para abalanzarse sobre ellos, ¡dejándolos desnudos y heridos mientras ellos corrían a su casa!

Cuando se escuchó sobre esto, aquellas personas que escucharon la noticia tomaron el nombre de Jesús con un sobrecogimiento y temor mayores que antes. Jesús fue alabado, y aquellos creyentes que habían mantenido libros de magia ¡los sacaron y quemaron públicamente!

La semana que viene, continuaremos con Pablo en Efeso.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Estos le pidieron que se quedara más tiempo con ellos. El no accedió” (Hechos 18:20).

Es increíble pensar en ello. ¡Pablo se rehusó a quedarse y enseñar a cerca de Jesús a aquellos quienes necesitaban y querían escuchar! ¿Qué hacemos con esto? Primero, debemos estar impresionados que Pablo estaba tan inmerso en su trabajo que Dios tenía para él. Aquellas personas que dejó en Efeso no fueron abandonadas sin ayuda adecuada. Priscila y Aquila estaban ahí, y poco después llegaría Apolos. Dios trabajó su voluntad en Efeso mientras él seguía trabajando su voluntad en Pablo. La preocupación de Pablo en este momento era la voluntad de Dios por su tiempo, su influencia,¹⁰ y su ministerio. Eso era Pablo.

Vivimos atrapados entre dos problemas. Primero, nunca queremos decir “no” a una oportunidad que Dios nos da para su buena obra. Sin embargo, nunca queremos perder a Dios enviándonos una dirección para su buena obra simplemente porque percibimos una dirección personal que preferimos más en donde creemos que él también puede usarnos. ¿Cómo decidimos qué hacer? ¿Cómo estamos seguros que seguimos a Dios y nunca decimos “No” equivocadamente? Toda esta pregunta se une a cómo es que discernimos la voluntad de Dios para nuestra vida.

¹⁰ Stephen Trammell se encuentra escribiendo un artículo para una publicación mensual en la administración de la influencia de uno. Stephen también escribe artículos –devocional- diarios que son maravillosos (¡y gratis!) disponibles para ser obtenidos en www.cfbc.org.

Empezamos reconociendo que el 90 por ciento del tiempo, la voluntad de Dios es simplemente encontrada en las enseñanzas y mandatos de las Escrituras: ama a tu prójimo, ama a Dios, se honesto, ten un corazón de un servidor, da el diezmo, sé físicamente responsable, etc. ¿Qué pasa con el otro 10 por ciento del tiempo? La solución está en la cercanía a Dios. Cuanto más caminamos con fe en el 90 por ciento, más pasamos el tiempo orando y alabando, etc., luego crecemos más cerca a Dios. Empezamos a entender su corazón y a escuchar su voz. Obtenemos un entendimiento más completo de su voluntad para nuestras vidas. En esto, hallamos nuestra dirección.

2. “Al oírlo, Priscila y Aquila, lo tomaron [Apolos] a su cargo y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios” (Hechos 18:26)

¿Qué es más impresionante aquí, que Priscila y Aquila tuvieron la educación/los modales que les permitió llevar a un lado a Apolos y enseñarle al maestro o que Apolos tuvo la humildad para aprender? ¡Tomamos lecciones de ambos! Ambos modelaron la aproximación que Pablo más adelante le pediría los Filipenses, “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos” (Filipenses 2:3).

3. “Todos los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor” (Hechos 19:10)
¡Pablo fue un viajero para Dios! El llevó el mensaje a muchos lugares a través de muchas culturas. Pero, Efeso era único. Dios colocó a Pablo en una ubicación en donde Pablo estuvo en el centro de una rueda de comunicaciones que se ramificaba en todas las direcciones. Pablo pudo quedarse más de dos años y dar su ministerio a la iglesia mientras alcanzaba todos los puntos, norte, sur, este y oeste. Debemos orar para que nuestros misioneros hoy encuentren ubicaciones similares para que ¡el mensaje del sacrificio de amor de Dios alcance todos los puntos de la brújula a través del mundo!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.